

Desigualdad educativa

en México en el 2020, una aproximación a nivel estatal

Educational inequality in Mexico in 2020, an approach at the state level

Antonio Favila Tello¹ | ORCID: 0000-0001-8652-147X

Resumen

El estudio de la desigualdad educativa es necesario para el mejor diseño de las políticas de la materia. Los resultados del presente estudio sugieren que en México la desigualdad educativa persiste, sobre todo en el Pacífico-Sur por factores históricos y de género. Se necesitan estrategias diferenciadas por región y sexo e investigación local para reducir la deserción, promover la equidad y mejorar el acceso a la educación en las zonas rezagadas.

La desigualdad educativa ha sido un tema central en diversas disciplinas debido a su influencia en aspectos fundamentales como la justicia social, la equidad y el desarrollo humano. Este fenómeno impacta áreas como la salud, el empleo, la cohesión social y la innovación, lo que refuerza su relevancia en los debates académicos y de políticas públicas (González y Ávalos, 2017). En México, a pesar de los avances en los últimos años, persisten profundas disparidades educativas entre las entidades federativas, reflejadas en indicadores como la escolaridad promedio y las tasas de analfabetismo (Leco y González, 2020).

En 2020, la escolaridad promedio nacional alcanzó los 9.7 años, equivalente a un poco más que la secundaria completa. No obstante, esta cifra enmascara grandes diferencias: mientras la Ciudad de México lideró con 11.5 años, Chiapas quedó rezagado con apenas 7.8 años.

ININEE CIENCIA Revista de
Divulgación Científica, 3(5) Enero-
Junio 2025. pp: 15-20.

Esta obra está bajo una licencia de
Creative Commons Attribution-
NonCommercial 4.0 International



¹ Profesor investigador adscrito al Instituto de Investigaciones Económicas y Empresariales de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, México. Correo electrónico: antonio.favila@umich.mx

Estas desigualdades también se reflejan en otros indicadores, como el porcentaje de población con educación superior o las tasas de asistencia escolar (INEGI, 2021). El presente estudio utilizó una adaptación del coeficiente de Gini para medir la desigualdad educativa, analizando cómo está distribuida la escolaridad en las entidades mexicanas y explorando las diferencias existentes por género y región.

Revisión de literatura

La educación como fenómeno socioeconómico ha sido objeto de análisis desde al menos el siglo XVIII con la concepción liberal que vinculaba la educación con el desarrollo económico y el perfeccionamiento humano (López y Rodríguez, 2019). Desde entonces, han surgido tres principales enfoques teóricos para explicar la desigualdad educativa:

1. **Teoría funcionalista de la industrialización:** Propone que la educación incrementa la productividad laboral y los ingresos individuales, lo que eventualmente reduciría la desigualdad educativa en sociedades modernizadas.
2. **Teoría de la disponibilidad de recursos económicos y culturales:** Argumenta que la desigualdad educativa se perpetúa debido a limitaciones económicas y culturales heredadas, que condicionan la permanencia en el sistema educativo.
3. **Teoría racionalista:** Distingue entre efectos primarios (relación entre origen social y rendimiento escolar) y secundarios (influencia del origen social en las decisiones educativas) (Blanco, 2017).



Además, los estudios empíricos sobre desigualdad educativa suelen enfocarse en dos perspectivas: desigualdad de condiciones, derivada de factores socioeconómicos y culturales, y desigualdad de oportunidades, que considera que las decisiones individuales son determinantes de la trayectoria académica de las personas (Santos, et al. 2017). Estos enfoques han dado lugar a investigaciones cuantitativas basadas en indicadores como el coeficiente de Gini, ampliamente utilizado para medir la distribución de la escolaridad.

Instrumento de medición

El coeficiente de Gini, originalmente diseñado para medir desigualdad en ingresos, ha sido adaptado para evaluar desigualdad educativa. Este indicador permite analizar cómo se distribuyen los años de escolaridad en una población, con valores que oscilan entre 0 (igualdad perfecta) y 1 (desigualdad absoluta) (Barro y Lee, 2010).

En este estudio, se empleó una adaptación del coeficiente de Gini que considera nueve niveles educativos: *sin escolaridad, preescolar, primaria incompleta, primaria completa, secundaria incompleta, secundaria completa, media superior, superior y posgrado*. A cada nivel se asignó un valor numérico correspondiente a los años de escolaridad necesarios para completarlo. Por ejemplo, a *sin escolaridad* se le asignó un valor de 0 años, mientras que un posgrado se estimó en 23 años (Favila y Navarro, 2017).

Resultados

Los resultados revelaron marcadas disparidades educativas entre las entidades federativas. Las condiciones más igualitarias se encontraron en la Ciudad de México, Nuevo León, Coahuila y Sonora, con coeficientes de Gini cercanos a 0.19, lo que indica una distribución relativamente equitativa de la escolaridad. Por otro lado, Chiapas, Guerrero y Oaxaca presentaron los mayores niveles de desigualdad, con coeficientes superiores a 0.31.



Figura 1

Coeficientes de Gini para la educación por entidad federativa en el 2020



Fuente: Cálculos y elaboración propia con base en datos de INEGI (2021).

La figura 1 muestra de manera gráfica los resultados obtenidos divididos en cuartiles. En color blanco aparecen las entidades pertenecientes al primer cuartil, es decir las más igualitarias. Como puede identificarse estas entidades se agruparon en la zona norte del país y en la frontera con Estados Unidos, así como en el centro alrededor de la Ciudad de México y el estado de Quintana Roo. El segundo cuartil fue ocupado por los estados que pueden considerarse de una desigualdad moderada, tales como Jalisco, Colima, Morelos, Sinaloa, Zacatecas, Tabasco, Nayarit, San Luis Potosí, Hidalgo, Guanajuato, Yucatán y Campeche. Por último, los estados que mostraron la desigualdad más severa se localizaron en los cuartiles 3 y 4, siendo estos Puebla, Michoacán, Veracruz, Oaxaca, Guerrero y Chiapas.

La desigualdad también varió significativamente entre géneros. En 19 de las 32 entidades, las mujeres enfrentaron mayores niveles de desigualdad educativa que los hombres. Los estados con las mayores brechas de género fueron Oaxaca, Chiapas y Guerrero. Aunque las di-

ferencias generales entre hombres y mujeres no fueron altas, reflejan desigualdades estructurales que afectan más frecuentemente a las mujeres.

Otros indicadores complementaron estos hallazgos. En 2020, la tasa de analfabetismo nacional fue del 4.7%, pero Chiapas y Oaxaca registraron tasas mucho más altas (13.7% y 11.8%, respectivamente), mientras que la Ciudad de México y Nuevo León tuvieron menos del 2%. Asimismo, la asistencia escolar en el grupo de 15 a 24 años osciló entre el 35% en Chiapas y el 55% en la Ciudad de México. Estas diferencias ilustran cómo los factores geográficos y socioeconómicos influyen en el acceso a la educación (INEGI, 2021).

Las razones para el abandono escolar también variaron por género. En el caso de las mujeres, el embarazo y el matrimonio fueron razones frecuentes para la deserción escolar, mientras que entre los hombres predominó como causa el trabajo infantil. Estas diferencias resaltan la importancia de enfoques específicos que consideren las necesidades de cada género y región. Además, el desinterés y la falta de aptitudes fueron factores comunes para ambos sexos, lo que sugiere la necesidad de revisar los contenidos educativos y los métodos de enseñanza (INEGI, 2019).

Conclusiones

El estudio confirma que, a pesar de los avances en escolaridad, la desigualdad educativa sigue siendo un problema persistente en México. Las brechas entre entidades federativas reflejan desigualdades históricas que afectan especialmente a las entidades del Pacífico-Sur, como Chiapas, Guerrero y Oaxaca. Estos estados han mantenido niveles de desigualdad elevados durante décadas, lo que subraya la necesidad de políticas públicas sostenidas y focalizadas.

La desigualdad educativa también está influenciada por factores de género. Las mujeres enfrentan barreras adicionales, como el embarazo adolescente y las uniones tempranas, que limitan su acceso y permanencia en el sistema educativo. Por su parte, los hombres están más expuestos al trabajo infantil, lo que también contribuye al abandono escolar.

Es fundamental desarrollar estrategias diferenciadas por región y género para abordar las disparidades educativas. Estas estrategias deben

incluir intervenciones que reduzcan las tasas de deserción escolar, promuevan la equidad de género y fortalezcan el acceso a la educación en las regiones más rezagadas. Además, se recomienda realizar investigaciones locales más detalladas, que permitan identificar las necesidades específicas de las comunidades y diseñar programas adaptados a sus realidades.

Referencias

- Barro, R. y Lee, J. (2010). *A new dataset on education attainment in the world, 1950-2010*. Cambridge: NBER.
- Blanco, E. (2017). Teoría de la reproducción y desigualdad educativa en México: evidencia para el nivel primario, *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, Vol. 22 No. 74, pp: 751-781. Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-66662017000300751
- Favila, A. y Navarro, J. (2017). Desigualdad educativa y su relación con la distribución del ingreso en los estados mexicanos, *CPU-e Revista de Investigación Educativa* Vol. 24 No. 1, pp: 75-98. Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-53082017000100075
- González, P. y Ávalos, S. (2017). Desigualdad en capital humano en México, *Revista Alter Enfoques Críticos*, Vol. 8 No. 15, pp: 13-33.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (2019) Encuesta Nacional de Trabajo Infantil. Base de datos recuperada el 30 de julio de 2021 de <https://www.inegi.org.mx/programas/enti/2019/>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (2021). Censo de población y vivienda 2020. Base de datos recuperada el 23 de julio de 2021 de <https://inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/>
- Leco, C. y González, J. (2020). Educación de trabajadores indígenas contratados en el mercado agrícola estadounidense, *Revista Cimexus*, Vol. 15 No. 1, pp: 83-109. Recuperado de: <https://cimexus.umich.mx/index.php/cim1/article/view/341>
- López, M. y Rodríguez, S. (2019). Desigualdad de oportunidades educativas en México: evidencias en la educación media superior y superior, *Lavboratorio* No. 29, pp: 60-86. Recuperado de: <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/lavboratorio/article/view/5123>
- Santos, W., Annegues, A. y Rodrigues, V. (2017). Consideraciones sobre la desigualdad de oportunidades: nueva evidencia, *Revista de la CEPAL* No. 121, pp: 111-129. Recuperado de: <https://www.cepal.org/es/publicaciones/41150-consideraciones-la-desigualdad-oportunidades-nueva-evidencia>